

ELENA REDONDO MOYANO y MARÍA JOSÉ GARCÍA SOLER (eds.), *Nuevas interpretaciones del Mundo Antiguo. Papers in Honor of Professor José Luis Melena on the Occasion of his Retirement*, Anejos de *Veleia*, Series minor 33, Vitoria-Gasteiz, Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, 2016, 369 pp. ISBN 978-84-9082-481-8.

El presente anejo de la revista *Veleia* contiene veinticuatro contribuciones en homenaje al profesor José Luis Melena, catedrático de Filología Griega de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, con motivo de su jubilación en el año 2016. De su edición se han ocupado cuidadosamente las profesoras del área de griego de esta universidad Elena Redondo Moyano y María José García Soler, ambas valiosas discípulas del homenajeado. En este punto radica precisamente, a nuestro entender, uno de los principales valores como filólogo, como investigador y como ser humano del profesor Melena, a saber, que siendo como es la micenología su principal y más amado campo de investigación, no se limitó a formar investigadores y discípulos únicamente en tan especializado ámbito, sino que supo fomentar, promover y guiar a sus alumnos en muy variados campos de investigación de la filología griega, de lo cual son buen ejemplo las dos editoras de este homenaje. En palabras de Gorrochategui en la semblanza que lleva a cabo del homenajeado (p. 55), «José Luis concibe la investigación como un acto de libérrima voluntad del investigador, tanto para la elección de tema como para los planteamientos».

Las veinticuatro contribuciones de este homenaje, precedidas por la acostumbrada *Tabula gratulatoria*, las publicaciones del homenajeado y una serie de semblanzas que repasan la trayectoria profesional del profesor Melena a su paso por las universidades de Salamanca, Complutense de Madrid, La Laguna y País Vasco, donde recaló hasta su jubilación, con destinos temporales en Atenas y Estambul, recorren la misma variedad temática de la revista que las acoge, *Veleia. Revista de prehistoria, historia antigua, arqueología y filología clásicas*, con un único denominador común: el cariño, el afecto, la admiración de colegas, discípulos, amigos.

A continuación, se reproduce el índice de contenidos del volumen, a fin de poder apreciar la variedad de intereses que conjugan estos colegas, discípulos y amigos del profesor José Luis Melena:

- Índice (pp. 13-15).
Tabula Gratulatoria (pp. 17-18).
Presentación. Elena Redondo-Moyano (p. 19).
Publicaciones del profesor José Luis Melena Jiménez. Elena Redondo-Moyano (pp. 21-32).
Semblanzas:
José Luis Melena en la Universidad de Salamanca. Manuel García Teijeiro (pp. 35-37).
José Luis Melena en la Universidad Complutense de Madrid. José Luis García Ramón (pp. 39-43).
José Luis Melena en la Universidad de La Laguna. Ángel Martínez Fernández y José Juan Batista Rodríguez (pp. 45-47).
José Luis Melena en la Universidad del País Vasco (I). Juan Santos Yanguas (pp. 49-51).
José Luis Melena en la Universidad del País Vasco (II). Joaquín Gorrochategui (pp. 53-58).
José Luis Melena y la Micenología. Carlos Varias García (pp. 59-64).
Artículos:
José Juan Batista Rodríguez, «De nuevo sobre composición de palabras en griego (y español): a propósito de las *Veræ Historiæ* de Luciano» (pp. 67-86).
Javier Bilbao Ruiz, «Significado de los verbos aplicados a la burla de κωμφοδούμενοι en los escolios de Aristófanes: el caso de Cleónimo» (pp. 87-99).
Emilio Crespo Güemes, «La construcción de dos o más sintagmas nominales coordinados en nominativo con verbo en singular» (pp. 101-110).
Jesús de la Villa Polo, «Verbal nouns in *-ma*: their formation and semantic reinterpretation» (pp. 111-120).
Antonio Duplá Ansuategui, «Los *populares* y la violencia política, treinta años después» (pp. 121-130).
M^a José García Soler, «Usos de ἐτι como adverbio de foco aditivo en las declamaciones etopoéticas de Libanio» (pp. 131-143).
Luis Gil Fernández, «La doble escritura griega de la Biblia Políglota Complutense» (145-154).
Helena Gimeno Pascual, «Aportaciones a la epigrafía de *Augustobriga* (Talavera la Vieja, Cáceres)» (pp. 155-171).

- M^a Cruz González-Rodríguez, «Nota sobre *CIL* II 2711: Corrección de la confusión sobre su lugar de hallazgo» (173-182).
- Joaquín Gorrochategui, «*Carpentum Gallicum per Tuscas uias*. Notas sobre un préstamo galo en latín» (183-192).
- Iván Igartua Ugarte, «Cambio lingüístico y contacto en el griego capadocio» (pp. 193-208).
- Antonio Lillo Alcaraz, «Evidentiality in ancient Greek: the perfects κεχόλωμαι, λάλημαι, γέγηθε, ἔολπα and δείδουκα in Homer» (pp. 209-220).
- Ángel Martínez Fernández, «La lengua del Himno de los Curetes» (pp. 221-232).
- Marc Mayer i Olivé, «Los honores dinásticos de los Flavios y el precedente de Galba: la significación política de dos inscripciones de Tarraco: *CIL* II² 14, 881 y 894» (pp. 233-243).
- Antonio Melero Bellido, «La Segunda Sofística o las paradojas de la identidad» (pp. 245-260).
- M^a Teresa Molinos Tejada y Manuel García Teijeiro, «*pa-si-teo-i* y πάντες θεοί» (pp. 261-270).
- Olga Omatos Sáenz, «Presentación de un nuevo manuscrito griego de *El Quijote*» (pp. 271-285).
- Elena Redondo-Moyano, «Focos aproximativos con ὀλίγος / μικρός (estudio en el *corpus* de la novela griega antigua)» (pp. 287-305).
- Iñigo Ruiz Arzalluz, «Sozomeno da Pistoia y una polémica sobre la llegada de Terencio a Roma» (pp. 307-320).
- Consuelo Ruiz-Montero, «Una inscripción métrica en las *Cosas increíbles de allende Tule* de Antonio Diógenes» (pp. 321-332).
- Juan Santos Yanguas, «Materiales para el estudio de la sociedad romana de Segovia a través de la onomástica» (pp. 333-346).
- Jaime Siles Ruiz, «Sobre la inscripción lusitano-latina de Visseu» (pp. 347-356).
- Emilio Suárez de la Torre, «Some lexical remarks and a textual conjecture on *P. Oslo* N. 1 (*PGM* XXXVI), Col. 9 (ll. 211-230)» (pp. 357-362).
- José M. Vallejo Ruiz, «*Admata* y *Admetus*, dos nombres griegos inadvertidos en la epigrafía romana de Hispania» (pp. 363-369).

Dentro de esta rica miscelánea, destacaríamos sin afán de exhaustividad algunos de los siguientes trabajos. Emilio Crespo, por ejemplo, pretende demostrar que los pasajes homéricos que presentan dos o más nominativos coordinados entre sí y el verbo en singular no incumplen la regla general de concordancia entre sujeto y verbo, y propone un análisis alternativo de uno de los nominativos no como sujeto sintáctico, sino como suplemento o adición tardía, propio de la improvisación oral, y sostiene el origen oral de esta construcción, lo cual justifica su frecuencia en los poemas homéricos. Su análisis resulta convincente y claro en la presentación de los hechos. Es curioso que Crespo puntualice que «en la pronunciación, los nominativos que constituyen adiciones suplementarias debían de estar separados del resto de la oración por una pausa y constituir una unidad con entonación diferenciada, como sucede en ejemplos semejantes de las lenguas modernas» (p. 104), y no haya constatado y ofrecido el dato concreto de que en todos los ejemplos que proporciona y analiza en las páginas 103-104, en los que un verbo en singular precede a dos o más sintagmas en nominativo o el verbo precede a un nominativo y sigue a otro, se produce algún tipo de pausa métrica, bien sea una cesura trocaica, pentemímeros, heptemímeros, o una diéresis bucólica. En todo caso, esto no hace sino confirmar su acertado análisis.

El trabajo de De la Villa también suscita el interés y la curiosidad porque tras afirmar que los estudios del sufijo griego antiguo $-\mu\alpha$ se han centrado principalmente en cuestiones relacionadas con aspectos fonético-morfológicos de la derivación, así como con aspectos semánticos del significado del sufijo mismo, señala que no se le ha prestado mucha atención a las condiciones de su formación, hasta el punto de que, de hecho, se ha sugerido que no hay restricciones semánticas y que se pueden derivar de prácticamente cualquier verbo. Sin embargo, De la Villa trata de confirmar que la formación de nombres verbales con este sufijo está sujeto a claras restricciones léxicas. Así, llega a la conclusión de que los nombres en $-\mu\alpha$ se forman de un modo prototípico sobre bases verbales que describen eventos controlados y dinámicos, lo que técnicamente se conoce por Acciones. Solo secundariamente aparecen formaciones derivadas de bases verbales que pueden describir eventos dinámicos, pero no controlados (Procesos). Por el contrario, las bases verbales que describen eventos no dinámicos, controlados (Posiciones) o no (Estados), están excluidas.

Una de las editoras, M^a José García Soler, estudia el valor y el significado del adverbio ἔτι. Aunque el uso más habitual de este adverbio es el de tiempo, «todavía», no es el único con el que lo encontramos en los textos, ya que también puede presentar un valor focalizador, para reclamar la atención sobre un segmento del enunciado, con un significado aditivo, «además». El análisis que realiza García Soler sobre estos valores de ἔτι en las declamaciones etopoéticas de Libanio combina con gran gracia y acierto el rigor de la lingüística moderna con la finura filológica de quien conoce bien los textos de los que habla, algo que se echa en ocasiones en falta en los estudios de lingüística griega actual.

Que el capítulo de Antonio Melero rebose erudición atinada y bien empleada, sagacidad penetrante en el análisis y resulte ser todo un placer de lectura no es en modo alguno sorprendente, toda vez que estas son precisamente algunas de sus muchas y buenas cualidades como filólogo y como investigador. En esta ocasión el profesor Melero nos deleita con un sutil análisis de un movimiento complejo y rico como pocos, como es la segunda sofística, y un tema de rabiosa actualidad –actualidad perenne, en realidad– como las paradojas de la identidad. Basta con echar un vistazo a una de estas paradojas reseñadas y señaladas: el griego se convierte en lengua universal gracias al cristianismo. Explica Melero que el nuevo Testamento se redactó en griego, mientras que el antiguo había sido traducido ya a esta lengua en Alejandría por obra de la comunidad judía de Egipto. Y si bien los intelectuales paganos reaccionaron en un principio contra una «contracultura» como el cristianismo, los cristianos acabaron aceptando la lengua griega y se dejaron influenciar por la cultura pagana, como muestra un estudio de la presencia de la cultura pagana en autores como Clemente y Basilio y también en escritores judíos como Filón.

El carácter aparentemente abigarrado de los temas tratados en este libro de homenaje refleja con bastante probabilidad una personalidad, la del profesor Melena, no encerrada en su puro círculo de investigación, entre cascotes y tablillas, sino abierta, vivida y compartida con amigos y colegas universitarios de muy variados intereses. –MIKEL LABIANO. *Universitat de València*.